

## Guatemala

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que la actividad económica de Guatemala crecería un 3,9% en 2025, en comparación con un incremento del 3,7% en 2024. Entre los factores que impulsarían este crecimiento, cabe destacar el aumento de la inversión y el consumo del Gobierno, el incremento del consumo de los hogares, apoyado por los flujos de remesas, y un mejor desempeño de las exportaciones. De acuerdo con el Banco de Guatemala, el saldo de la cuenta corriente tendría un superávit del 4,4% del producto interno bruto (PIB) al cierre de 2025 (2,9% en 2024), debido, principalmente, al crecimiento de las remesas. El balance fiscal del gobierno central cerraría el año con un déficit del 3,3% del PIB (1% en 2024), debido al aumento del gasto público. La inflación interanual se situaría en alrededor del 1,75%, por debajo del límite inferior del rango meta (4% con 1 punto porcentual en ambos sentidos). La tasa de desempleo abierto fue del 1,7% en 2024 y se espera que se mantenga en alrededor de esta cifra en 2025.

En los primeros diez meses de 2025, los ingresos totales del gobierno central presentaron un incremento interanual real del 8,2%, con un aumento del 7,7% de los ingresos tributarios y del 15,2% de los ingresos no tributarios. Entre los ingresos tributarios directos, el impuesto sobre la renta (ISR) aumentó un 9,0% en términos reales. Entre los indirectos, el impuesto sobre el valor agregado (IVA) se incrementó un 7,4% en términos reales. El resultado positivo de la recaudación se relaciona con las mejoras administrativas en la recaudación tributaria, el crecimiento de la actividad económica y el aumento del consumo de los hogares, apoyado por las remesas familiares y los bajos precios de los combustibles.

Al 31 de octubre de 2025, el gasto del gobierno central mostró un incremento interanual real del 15,0%, una tendencia claramente expansiva, impulsada principalmente por los gastos de capital (38,8% en términos reales), en particular la inversión en infraestructura, y el gasto corriente (10,4% en términos reales). En los primeros diez meses de 2025 destacó la ejecución en los servicios de la deuda pública, educación y desarrollo social.

Al 31 de octubre de 2025, la deuda pública equivalía al 26,7% del PIB (26,3% al cierre de 2024). La deuda externa representaba el 12,2% del PIB, mientras que la deuda interna alcanzaba el 14,5%. El 71% de la deuda externa está colocada en eurobonos y el 29% restante en préstamos externos, principalmente con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (11%) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) (14%). El perfil de riesgo crediticio del país ha mejorado, pues en 2025 S&P Global Ratings y Fitch Ratings aumentaron la calificación crediticia soberana de Guatemala de BB a BB+, con perspectiva estable, mientras que Moody's mantuvo su calificación en Ba1 con perspectiva estable. De esta manera, el país se encuentra a un escalón del grado de inversión en las tres principales agencias de calificación crediticia.

En los primeros siete meses de 2025, la tasa de interés de política monetaria se mantuvo en un 4,5%. Entre agosto y noviembre de este mismo año, la Junta Monetaria del Banco de Guatemala la redujo en 75 puntos básicos, hasta situarla en el 3,75%. El objetivo de esta medida es mantener ancladas las expectativas de inflación y procurar que su trayectoria converja hacia el valor central de la meta.

En noviembre de 2025, la tasa de interés activa nominal (promedio ponderado) del sistema bancario fue del 12,92% (11,0% real), mientras que la tasa de interés pasiva nominal se situó en el 5,02% (3,2% real). Ese mismo mes, el crédito bancario al sector privado presentó una variación interanual nominal del 8,8% (6,9% real). Los créditos que mostraron un mayor crecimiento fueron los destinados

al financiamiento de la producción, la comercialización de bienes y la prestación de servicios en sus diferentes fases.

Al 30 de noviembre de 2025, el tipo de cambio nominal promedio fue de 7,66 quetzales por dólar, lo que supone una apreciación nominal del 0,76% con respecto al mismo período de 2024. En noviembre de ese mismo año, las reservas internacionales netas ascendían a 32.023 millones de dólares, con un incremento del 32,6% en comparación con el mismo mes de 2024, y equivalían a alrededor de 11,5 meses de importaciones.

En octubre, el valor de las exportaciones totales de bienes mostró un crecimiento interanual del 7,0%, mientras que el de las importaciones fue del 6,7%. El crecimiento de las exportaciones fue impulsado por las prendas de vestir (9,9%) y productos tradicionales del sector agrícola, como el café (9,3%), el azúcar (6,3%) y el banano (6,8%). Las principales importaciones fueron bienes de la industria, telecomunicaciones y construcción (10,1%) y productos intermedios para la industria (5,5%).

En el segundo trimestre de 2025, el superávit de la cuenta corriente ascendió a 2.152 millones de dólares (en comparación con 994,7 millones de dólares en el primer trimestre). Los flujos netos de inversión extranjera directa (IED) en Guatemala fueron de 867,3 millones de dólares en el segundo trimestre de 2025 (476,1 millones de dólares en el primer trimestre), lo que supone un aumento del 11,8% con respecto al mismo período de 2024. Las actividades financieras y de servicios fueron las que captaron mayores flujos de inversión. Al 30 de noviembre de 2025, las remesas familiares presentaban un incremento interanual del 19,0%, en gran parte debido a que las personas migrantes están enviando una mayor cantidad de remesas como medida de ahorro ante la posibilidad de tener que regresar a su país de origen a causa de la política migratoria de los Estados Unidos.

El PIB presentó un incremento interanual del 3,9% en el segundo semestre de 2025. Los sectores en los que se registraron los mayores aumentos fueron la construcción (9,8%), las actividades financieras y de seguros (9,2%), hoteles y restaurantes (9,4%) y la explotación de minas y canteras (7,1%). Por el lado de la demanda, el mayor dinamismo se observó en la inversión bruta fija (8,6%), el consumo del Gobierno (7,4%) y el consumo de los hogares (4,3%). De acuerdo con cifras desestacionalizadas del índice mensual de la actividad económica (IMAE), la actividad económica tuvo un crecimiento interanual promedio del 4,1% en los primeros diez meses de 2025 (3,7% en el mismo período de 2024).

En noviembre de 2025, la inflación interanual se situó en un 1,73% (1,66% en el mismo mes de 2024). Las categorías de bienes y servicios que presentaron los mayores incrementos de precios fueron: hoteles y restaurantes (3,5%), bebidas alcohólicas (2,9%) y servicios educativos (2,5%). En cambio, en información y comunicación se registró una disminución del 0,26%.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos Continua (ENEIC), la tasa de desempleo abierto en el segundo trimestre de 2025 se estimó en un 2,2%. En enero de 2025, el salario mínimo nominal se incrementó un 10% en el caso de las actividades agrícolas y un 6% en los sectores de la maquila y de exportación.

La CEPAL estima que, en 2026, la actividad económica de Guatemala crecería un 3,8% y que dicho crecimiento seguiría impulsado por el consumo de los hogares, el gasto público y el dinamismo de la demanda externa, influido por mejores perspectivas en la relación comercial con los Estados Unidos. La implementación de reformas como la Ley de Contrataciones del Estado y otras medidas para mejorar la planificación, la ejecución y el seguimiento del gasto público podrían dinamizar la inversión pública. La estimación de crecimiento podría disminuir en caso de que se materializaran los efectos de las políticas migratorias de los Estados Unidos en las remesas familiares. Las restricciones políticas para avanzar reformas son parte de los riesgos a la baja. Para 2026, el Banco de Guatemala proyecta un superávit del 3,9% del PIB en la cuenta corriente y una tasa de inflación del 3,5%.